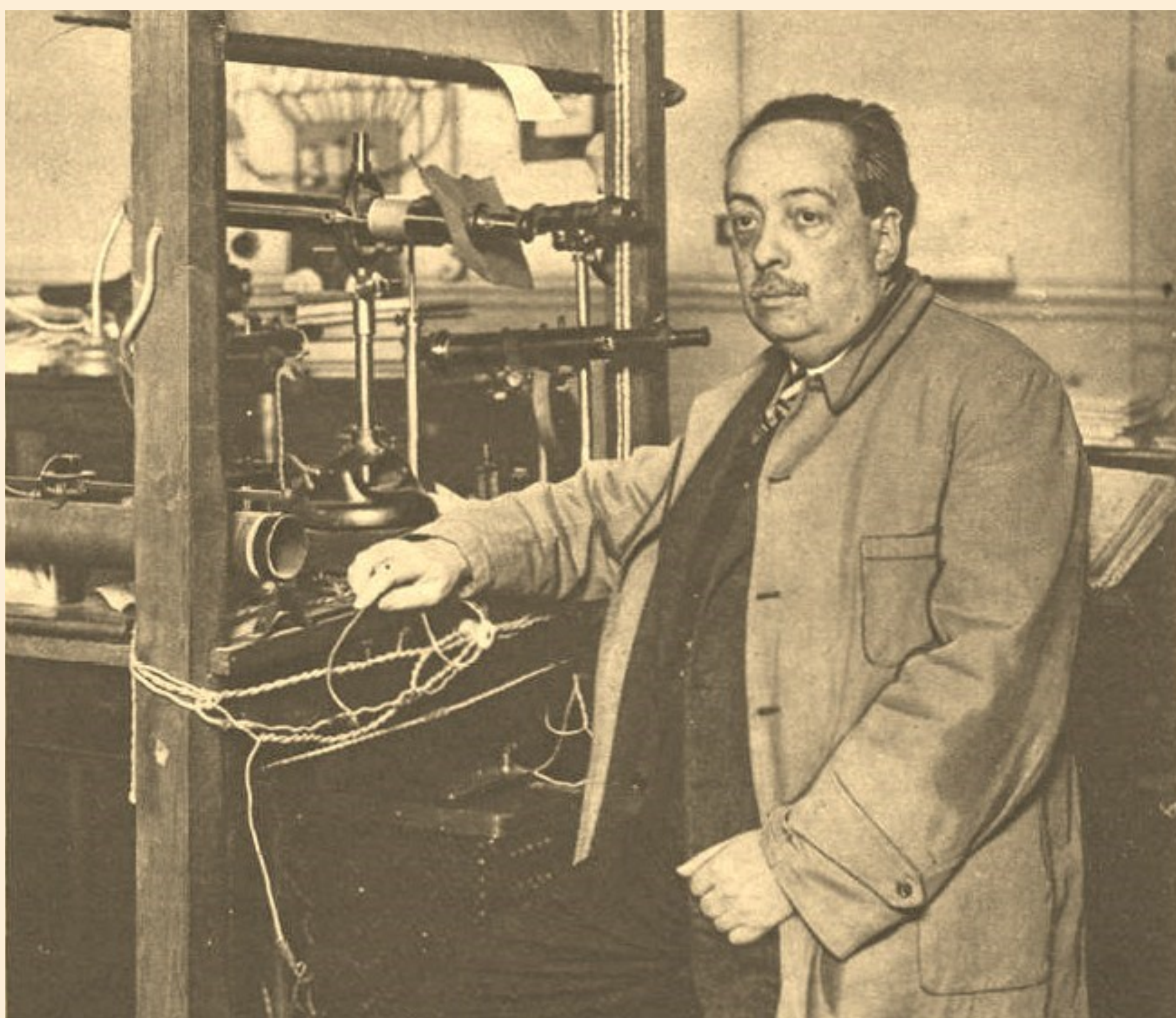




Retrato oficial como catedrático de Esteban Terradas Illa

Por otro lado, teniendo en cuenta la disciplina académica que daba nombre a su cátedra en Madrid (“Física Matemática”), el científico que podía haber jugado el papel principal en la recepción en España de la Relatividad de Einstein y al propio sabio alemán era Pedro Carrasco Garrorena. De hecho, en 1915 ya había impartido una conferencia en el Ateneo de Madrid de título “La Teoría de la Relatividad”, pero sus investigaciones y trabajos publicados, esencialmente sobre cuestiones astronómicas clásicas, seguirán otros caminos.



Blas Cabrera en el Laboratorio de Investigaciones Físicas

Las invitaciones más concretas las realizarían el Presidente de la Junta, Santiago Ramón y Cajal, catedrático de Histología y Anatomía patológica en la Universidad Central, el 6 de julio de 1920, y Esteban Terradas Illa, catedrático de Acústica y Óptica de la Universidad de Barcelona y responsable de la Sección de Ciencias Físico-Matemáticas del Institut, el 1 de marzo de 1921. Sin embargo, la cada vez más apretada agenda del sabio alemán le impediría aceptar ambas invitaciones hasta febrero de 1923. De hecho, Julio Rey Pastor no estaría en España durante la visita de Einstein.



Pedro Carrasco Garrorena (sentado, tercero por la derecha), Decano de la Facultad de Ciencias en los años 1930

Iniciadas las gestiones para la visita de Albert Einstein a España, el anfitrión en Barcelona sería Terradas. En Madrid la mirada de la ciencia española de la época se giró hacia la figura de referencia consolidada de la física del momento: el catedrático de Electricidad y Magnetismo de la Universidad Central de Madrid, Blas Cabrera Felipe, quien había sido elegido académico de número de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1909, nombrado director del Laboratorio de Investigaciones Físicas de la Junta para Ampliación de Estudios en 1910, designado secretario del Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales de la JAE desde ese mismo año (el presidente era Cajal), y presidente de la Sociedad Española de Física y Química en enero de 1923.